



Nota conceptual para una sesión temática sobre

Voces más fuertes, ingresos más justos, futuros más brillantes: itinerarios de trabajo decente para poner fin al trabajo infantil

En la 6.ª Conferencia Mundial sobre la eliminación del trabajo infantil
Marrakech, Marruecos

Jueves 12 de febrero de 2026 – 09:15 am a 11 pm (GMT+1)

I. Contexto

El compromiso mundial con la justicia social, reafirmado en la Declaración Política de Doha de 2025, sitúa el trabajo decente, la remuneración justa y la protección social en el centro del desarrollo sostenible. Sin embargo, para millones de trabajadores, estos compromisos siguen sin cumplirse. Casi uno de cada cinco trabajadores en el mundo vive en situación de pobreza, y la mayoría de los trabajadores de la economía informal carece de protección básica, ingresos estables o mecanismos para reclamar sus derechos. Estos déficits persistentes socavan la estabilidad de los hogares y limitan la capacidad de los adultos para obtener una retribución justa por su trabajo.

Las Estimaciones Mundiales del Trabajo Infantil de 2024 revelan que 138 millones de niños y niñas siguen involucrados en trabajo infantil, de los cuales 54 millones realizan trabajos peligrosos. La persistencia del trabajo infantil está estrechamente vinculada a la inseguridad económica: cuando los trabajadores adultos no pueden ganar lo suficiente para cubrir las necesidades básicas, los hogares pueden recurrir al trabajo infantil como estrategia de supervivencia.

En este contexto, los salarios vitales y los medios de subsistencia adecuados son estrategias esenciales para eliminar el trabajo infantil. Garantizar que los adultos perciban un salario sostenible que permita a sus familias satisfacer sus necesidades fundamentales con dignidad reduce directamente las presiones económicas que empujan a los niños y niñas a trabajar. Los salarios vitales pueden fortalecer la resiliencia de los hogares, apoyar la escolarización de los niños y niñas y liberar a las familias de las decisiones de supervivencia a corto plazo que perpetúan la pobreza intergeneracional.



La evidencia procedente de los sindicatos y de otras organizaciones de afiliación, como las cooperativas, subraya la importancia de la voz colectiva de los trabajadores para alcanzar salarios vitales y medios de subsistencia adecuados. Allí donde los trabajadores pueden organizarse —en particular en sectores no organizados como el trabajo doméstico, la agricultura de pequeños productores y los servicios informales— pueden negociar mejores ingresos, condiciones más seguras y una participación más equitativa en las cadenas de suministro. Estos avances tienen implicaciones directas para el trabajo infantil, no solo al aumentar los salarios de los trabajadores adultos y los medios de subsistencia de las familias, sino también al proteger a los niños y niñas de trabajos peligrosos. La perspectiva de género es especialmente importante en los procesos de organización, dada la sobrerrepresentación de las mujeres en sectores precarios y mal remunerados donde el riesgo de trabajo infantil es elevado.

En los últimos años se ha producido un fuerte aumento del número de iniciativas voluntarias de salarios vitales, incluidas aquellas impulsadas por empresas multinacionales, que podrían contribuir a reducir el trabajo infantil. No obstante, es importante que estas iniciativas estén alineadas con el proceso más amplio de fijación de salarios basado en los principios de la OIT, incluido el derecho a la negociación colectiva y el diálogo social bipartito y tripartito. Asimismo, es imprescindible que tengan en cuenta las necesidades de los trabajadores y de sus familias, así como los factores económicos, incluido el abordaje de las causas profundas de los bajos salarios y la capacidad de pago de las empresas. Cuando las prácticas de compra, los mecanismos de fijación salarial —como la negociación colectiva o la fijación del salario mínimo— y los sistemas de protección social se alinean para garantizar que los trabajadores adultos ganen lo suficiente para vivir con dignidad, las familias son menos vulnerables y el trabajo infantil se vuelve menos prevalente. Así, los salarios vitales pueden constituir una vía poderosa y necesaria para poner fin al trabajo infantil, avanzar en la justicia social y permitir que los niños y niñas hagan efectivo su derecho a la educación y a un futuro más prometedor.

II. Cuestiones que se abordarán

La sesión destacará cómo el fortalecimiento del trabajo decente para los adultos —mediante una mayor voz y mejores medios de subsistencia— ofrece una vía poderosa para poner fin al trabajo infantil.

También explorará experiencias en la promoción de salarios vitales y medios de subsistencia más sólidos para los adultos como palancas transformadoras para



abordar el trabajo infantil, reduciendo las presiones económicas que empujan a las familias a depender del trabajo de los niños y niñas. Se ilustrará cómo estas iniciativas pueden mejorar la resiliencia familiar, apoyar la escolarización y permitir que los hogares abandonen estrategias de supervivencia perjudiciales. En el centro del debate estará la importancia de la voz colectiva de los trabajadores, basada en la realización de la libertad sindical y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva, así como la representación colectiva de intereses para asegurar una remuneración justa, mejorar las condiciones de trabajo y proteger a la infancia de las formas peligrosas de trabajo, teniendo en cuenta los contextos locales, las causas profundas de los bajos salarios y los factores económicos. La sesión podrá asimismo debatir los esfuerzos para promover, de manera más amplia, los salarios vitales y los ingresos vitales, en consonancia con los principios de la OIT.

Los principales temas de debate incluirán:

- La relación entre los ingresos insuficientes de los adultos, la vulnerabilidad económica y la persistencia del trabajo infantil, especialmente en las economías informales y rurales.
- El papel de los salarios vitales en la reducción de la dependencia de los hogares del trabajo infantil y en el fortalecimiento de las vías hacia el trabajo decente.
- Experiencias en la ampliación de la voz de los trabajadores, la organización colectiva y las organizaciones democráticas de trabajadores, así como la negociación colectiva, para lograr una remuneración justa, condiciones más seguras y reducir las presiones que conducen al trabajo infantil.
- Las barreras específicas de género para una remuneración justa y la representación, y cómo la organización y la fijación salarial con perspectiva de género pueden reducir los riesgos de trabajo infantil.
- Experiencias de gobiernos, empleadores y sus organizaciones, sindicatos y actores de las cadenas de suministro en la puesta en práctica de iniciativas de salarios vitales para reducir la dependencia de las familias del trabajo infantil y promover la libertad sindical y el acceso a los sindicatos.
- Oportunidades para mejorar las iniciativas existentes en consonancia con los principios de la OIT sobre la fijación de salarios e integrarlas en las políticas nacionales de erradicación del trabajo infantil.